

¿Quién es mi prójimo?

Autor: Ámbar

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 24/03/2017

Evangelio de Lucas, cap. 10 versículos 25_37. Este inicio del texto quizá no signifique nada, ni mueva la curiosidad de personas practicantes de religiones diferentes a la católica o de los llamados "agnósticos", pues para los católicos es ampliamente conocida la connotación didáctica que utilizó Jesús en esta frase al responder a un maestro de la ley y por consiguiente a todos aquellos que pretendían seguir su DOCTRINA. En cierta ocasión un maestro de la ley le pregunta a Jesús que debía hacer él para obtener la vida eterna?. Jesús le preguntó que estaba escrito en la ley de Moisés?. El maestro citando la biblia responde: Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza, y la ley paralela... y a tu prójimo como a ti mismo.

Jesús le dice que su respuesta es correcta y lo conmina a actuar en consecuencia. Justificando su pregunta el maestro pregunta a Jesús quién era su prójimo, entonces él le responde con la "Parábola del buen samaritano"

Después de este preámbulo histórico religioso, que me he permitido recordar para relacionarlo con la segunda parte de mi texto, que no es para nada específico, sino más bien generalizado, pongo a consideración de todos los lectores algunas apreciaciones, sin ánimos por supuesto, de que se puedan sentir aludidos.

La mayoría de las personas de una u otra manera actuamos alguna vez con cierto grado de bondad y alguna dosis de desprendimiento. Sin embargo casi siempre lo hacemos con un familiar, un amigo y muy pocas veces con alguien que apenas conocemos.

La realidad circundante es, que existen los que mucho tienen y los que poco o nada tienen, desgraciadamente este último grupo está representado por la mayoría. Los que mucho tienen en un alto porcentaje, poseen un corazón metalizado, esto no quiere decir que una minoría tal vez, no tienen un corazón bondadoso y practican la misericordia, pero repito son los menos.

He escuchado con tristeza, a mucha gente hablar de desprendimiento y desapego, pero a la hora de demostrarlo, nace en sus rostros una mueca de desagrado e indolencia ante alguien que requiere una migaja para mitigar: sed, hambre, frío entre otras necesidades.

Estas personas pueden gastar grandes sumas de dinero al año con sus mascotas, que no considero que no deba hacerse, aunque en algunos casos haya gastos superfluos ,exajerados,también en coches,viajes,fiestas ,vestidos ,etc.

Sin embargo miran con cierto desagrado y hasta desprecio a un indigente que pide unas cuantas monedas para comprar quizá una barra de pan.Desgraciadamente no somos culpables de que esa persona tenga que vivir de esa manera,pero no quedaremos en la ruina por aportar unos cuantos centavos para mitigar sus necesidad.

Reconozco también la conocida sentencia"enseñale a pescar y no le des el pez" es aplicable,pero no nos condiciona a prescindir de un acto misericordioso.

¿Quién es mi prójimo? mi prójimo es aquél que está cerca y necesita ayuda,un familiar,un amigo,pero sobre todo aquél desconocido(a) que tiene hambre,sed,frío,que está enfermo,que está sólo,que está triste y no tiene quien le socorra.Es aquél , al cual yo pueda dar de forma desinteresada ,un gesto de amor,solidaridad o compañía ,que lo haga sentir realmente mi prójimo.

La segunda ley paralela dice:"y ama a tu prójimo como a ti mismo" ,pero como puede alguien amar al prójimo si no ha aprendido a amarse a mismo(a)?.

Si soy egoísta ,conmigo, como puedo ser realmente desprendido(a) con los demás? . Ponerse en los zapatos del prójimo sería imposible para la mayoría.Por otro lado muchos dan lo que les sobra,lo que no les sirve y hasta por deshacerse de cosas que le quitan espacio en sus casas. Dan por necesidad de limpiar sus armarios o sus depósitos...para mi esto no es caridad ni solidaridad,ni desprendimiento y mucho menos amor al prójimo.

"Da hasta que te duela el alma" ¡entonces , sí estás sacrificando tu comodidad por alguien!

Si alguna vez alguien te pida ayuda,da esas pocas monedas con alegría y pide a Dios para que esa persona pueda salir adelante y no tenga nunca más que tender la mano ni a ti ni a nadie el resto de su vida .Agradece también que eres tú quien dá y no el que pides. Sentirás un gozo indescriptible en tu corazón,y recuerda que no todos han tenido la ventura de tener todo lo que tu tienes ¡gracias a Dios!

Afortunadamente yo siempre he sabido quien es mi prójimo y si algún día se me olvida,estoy segura que Dios me lo recordará...¿ tú podrás reconocer quién es tu prójimo?

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ámbar](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com